

EL LARGO CAMINO DE LA TRADUCCIÓN HACIA LAS NUBES

Ramon Piqué

Pilar Sánchez-Gijón

(orden alfabético)

Grup Tradumàtica

Departament de Traducció i d'Interpretació

Univesritat Autònoma de Barcelona

La Habana, marzo de 2011

Tabla de contenido

1. Introducción	3
2. Las implicaciones del medio / canal	4
3- La evolución de la tecnología en traducción	6
4- Factores que intervienen en el proceso de traducción digitalizado	8
4.1 Estadio 1, ausencia de tecnología digital	8
4.2 Estadio 2, incorporación de la microinformática	8
4.3 Estadio 3, incorporación de internet	10
4.4 Estadio 4, el ascenso a las nubes	12
5. Consecuencias en el ámbito profesional y formativo	12
5.1 Consecuencias profesionales	12
5.2 Consecuencias en la formación de traductores	13
6. Conclusiones	14
Referencias bibliográficas	15

1. Introducción

La traducción como industria surgió allá por los años 50 a raíz de la aparición de los primeros bienes de consumo que debían ir acompañados de folletos de instrucciones en los que ya aparecían varias lenguas, de acuerdo con los mercados en los que iban a ser comercializados (Van der Meer, 2003). Desde entonces, la industria de la traducción se ha ido transformando en función de las características tecnológicas de los productos para los que se traduce, del volumen de traducción que implica y de las herramientas específicas para esta tarea. Desde aquel momento hasta ahora, la industria de la traducción ha experimentado un gran incremento en términos de volumen, de lenguas a las que se traduce, y de productos que se traducen. Este crecimiento tuvo un gran punto de inflexión con la aparición de la microinformática y posteriormente con el auge de Internet. A raíz de estos dos fenómenos, la industria de la traducción contó, por un lado, con nuevas herramientas para traducir y, por otro lado, con nuevos productos, todos los productos digitales, en los que el texto traducido no se limita a un libro de instrucciones anexo, sino que forma parte del producto final que se comercializará y, por lo tanto, también de su cadena de producción. Con estos dos fenómenos, la microinformática y el auge de Internet, aparece la modalidad de traducción que se conoce como localización (Esselink, 2006), que según la Localization and Industry Standards Association consiste en "taking a product and making it linguistically and culturally appropriate to the target locale (country/region and language) where it will be used and sold" (LISA, 2003).

Todos estos cambios han sido consecuencia de los avances tecnológicos que hemos vivido en las últimas décadas. En la industria de la traducción, los cambios tecnológicos han provocado un aumento del mercado; a modo de ejemplo, se calcula que el mercado mundial de la traducción ha pasado de una facturación de 12.100 millones de dólares en 2007 a 23.267 millones de dólares en 2009 (Common Sense Advisory 2008 y 2010). Estos mismos cambios tecnológicos también han permitido acometer la traducción de productos digitales a la vez que se aumenta la productividad del proceso de traducción. Sin lugar a dudas, desde el punto de vista tecnológico, el auge de internet como canal ha permitido el crecimiento exponencial de la industria de la traducción dando lugar a una gran variedad y volumen de productos para ser traducidos, a la vez que ha abierto un gran abanico de instrumentos para abordar el proceso de traducción. Desde el punto de vista de la comunicación, Internet, como medio y canal, es el elemento que desencadena todos estos cambios y los que aún quedan por llegar.

El traductor, en tanto que actor principal de la industria de la traducción, ha abordado todos estos cambios adaptándose a las circunstancias de cada nuevo proyecto de traducción y adquiriendo en cada momento las competencias necesarias para realizar su encargo. El perfil profesional ha tenido que amoldarse a las características del proceso de traducción en cada momento, características que están determinadas en gran medida por el medio o canal para el que se traduce y/o a través del cual se traduce. En los últimos años, la formación de traducto-

res ha estado estrechamente ligada a las características de la traducción de cada momento. Sin embargo, los cambios en la industria de la traducción se suceden con tal rapidez que lo imprescindible para todo futuro traductor es saber identificar y realizar las tareas propias de la traducción sea cual sea el marco en el que deban ser llevadas a cabo. A partir de la caracterización de los diferentes estadios por los que ha pasado la industria de la traducción en función del medio o canal predominante en cada momento, este artículo se propone abordar el desarrollo de los procesos de traducción a lo largo de dichas etapas como factor angular de la formación de traductores.

2. Las implicaciones del medio / canal

En todos los sectores socioeconómicos y culturales, la aparición de la microinformática y de internet (y posteriormente otros avances en el ámbito de las telecomunicaciones) ha tenido grandes repercusiones. Son los principales fenómenos que dan lugar al *Homo digitalis* (Faßler, 2009) propio de la sociedad de la información. La sociedad de la información no tiene repercusiones únicamente en sectores socioculturales concretos, sino que afecta a cualquier actividad humana ahora y en el futuro. Cualquier actividad humana está condicionada por los principios de la sociedad de la información, que según Lang (2001) son:

- § La expansión de la producción del conocimiento.
- § La globalización y el aumento de la movilidad.
- § El conocimiento como recurso estratégico.
- § Procesos cambiantes a gran velocidad y cada vez más complejos.
- § La presión ejercida por el tiempo y los costes.
- § El aumento de los niveles de calificación profesional y/o académica.
- § La necesidad de recursos y estrategias para el aprendizaje y la formación continuos.
- § Una importancia todavía mayor de los medios tecnológicos como factor económico.

En el caso específico que nos ocupa, los traductores han pasado de desempeñar su profesión ligados a una máquina de escribir y a un conjunto de diccionarios como principales aliados, a reducir su lugar de trabajo a un ordenador con conexión a internet. En primer término, la microinformática como medio y más adelante internet, como medio y también como canal, han provocado cambios socioculturales de gran relevancia, que pueden equipararse o incluso superar los cambios acontecidos tras la aparición de la imprenta en la Europa en el s. xv.

El medio, como componente de la clásica Teoría de la Comunicación, condiciona la recepción del mensaje hasta tal punto que la conocida como la Teoría del Medio afirma que el mismo

contenido emitido a través de medios diferentes provoca un mensaje diferente. Los estudios sobre el medio fundamentalmente se ocupan de aspectos como (Meyrowitz, 2008):

- § El tipo de información sensorial que el medio permite transmitir, si se trata de un medio unisensorial o multisensorial.
- § La naturaleza de la forma que en cada medio adopta el contenido en función del sentido al que se dirige (vista, oído, etc.).
- § La velocidad y el grado de inmediatez que el medio permite.
- § El carácter unidireccional, bidireccional o multidireccional del medio.
- § La capacidad del medio de permitir unainteracción simultánea o secuencial.
- § Los requisitos físicos para utilizar el medio.
- § El grado de control que el usuario puede ejercer sobre la recepción y la transmisión del mensaje.
- § El alcance de la difusión del mensaje a través del medio.
- § El grado de dificultad en el aprendizaje necesario para codificar y decodificar mensajes en el medio.

Desde un punto de vista histórico, Harry Pross (1972) elaboró una primera clasificación del medio en tres categorías que posteriormente Manfred Faßler (1997) amplía con una cuarta categoría de carácter más tecnológico para dar lugar a la siguiente clasificación:

- § *Los medios primarios.* En esta etapa el medio no requiere tecnología alguna. Se trata fundamentalmente sistemas de comunicación interpersonal y de carácter oral. Permiten que tengan lugar actos comunicativos sincrónicos de un emisor a un receptor o a varios receptores, o bien actos comunicativos bidireccionales o multidireccionales en los que diferentes personas pueden actuar como emisor y receptor alternativamente.
- § *Los medios secundarios.* En esta etapa el emisor recurre a la tecnología para producir un producto a través del cual tiene lugar la comunicación. Se trata básicamente de medios impresos. Permiten que tengan lugar actos comunicativos asincrónicos de un emisor a un receptor o a varios receptores, y no permite la bidireccionalidad.
- § *Los medios terciarios.* En esta etapa tanto el emisor como el receptor necesitan de algún instrumento tecnológico para que la comunicación tenga éxito. Se trata fundamentalmente de medios que requieren un instrumento codificador y decodificador del mensaje, como pueda ser las emisiones de radio o de televisión. Permiten que tenga lugar actos comunicativos de carácter sincrónico (aunque pueda tratarse de emisiones previa-

mente grabadas) de un emisor (ya sea una persona o un grupo de personas) y uno o varios receptores, y no permiten la bidireccionalidad.

§ *Los medios cuaternarios*. En esta etapa la tecnología es necesaria para elaborar el mensaje, difundirlo y recibirlo. Se trata fundamentalmente de medios de carácter digital. Permiten que tengan lugar actos comunicativos de carácter sincrónico y asincrónico. Además, la tecnología ha permitido que se supere la barrera entre emisor y receptor, de modo que no solamente permite la bidireccionalidad y la multidireccionalidad en los actos comunicativos, sino que deja de ser perceptible en qué momento el emisor se convierte en receptor y viceversa. Este es el caso, por ejemplo, de los documentos de carácter hipertextual, wikis, etc.

Los medios cuaternarios se caracterizan por estar basados en la tecnología informática, tener la capacidad de ser multimedia, mostrar una estructura hipertextual, permitir la interactividad, facilitar la comunicación interpersonal y abordar la información a través de diferentes modalidades informativas (Lang, 2001). Esta etapa culmina con la aparición de la llamada *cloud computing* o *informática en la nube*, que consiste en la virtualización de servicios y herramientas a través de internet.

La evolución de los medios en función de la tecnología utilizada condiciona también la traducción, y en concreto también las herramientas susceptibles a ser utilizadas para traducir según el medio del producto para el cual se traduce, así como las características del mismo.

3- La evolución de la tecnología en traducción

Para analizar el presente a partir de la evolución de los medios hemos identificado cuatro estadios que vienen delimitados por la presencia y el papel de las tecnologías de la información en la traducción.

Estadio 1, ausencia de tecnología digital. Este primer estadio corresponde al escenario previo a la incorporación de la microinformática y de las tecnologías de la información y la comunicación, se caracterizaría, por lo tanto por la ausencia de tecnología digital. Su interés en este trabajo es servir de referencia en la evolución de los estadios posteriores. La tecnología es analógica y en la clasificación de Harry Pross (1972) y Manfred Faßler (1997) se ubicaría entre los medios primario y secundarios.,

Estadio 2, incorporación de la microinformática. Este estadio se caracteriza por la incorporación de los microordenadores en algunas de las tareas del profesional de la traducción, sobre todo para la edición de textos básica. Recorre el trayecto que va desde el uso de los primeros

procesadores de texto, con sus primitivos correctores ortográficos¹, hasta la aparición de los primeros sistemas de gestión de memorias de traducción². Algunas de las tareas relacionadas con el proceso de traducción se continúan realizando como en el estadio anterior, como en el caso de las relacionadas con el encargo y la documentación. La tecnología es digital y desconectada. En la clasificación de Harry Pross (1972) y Manfred Faßler (1997) correspondería a la etapa de los medios secundarios.

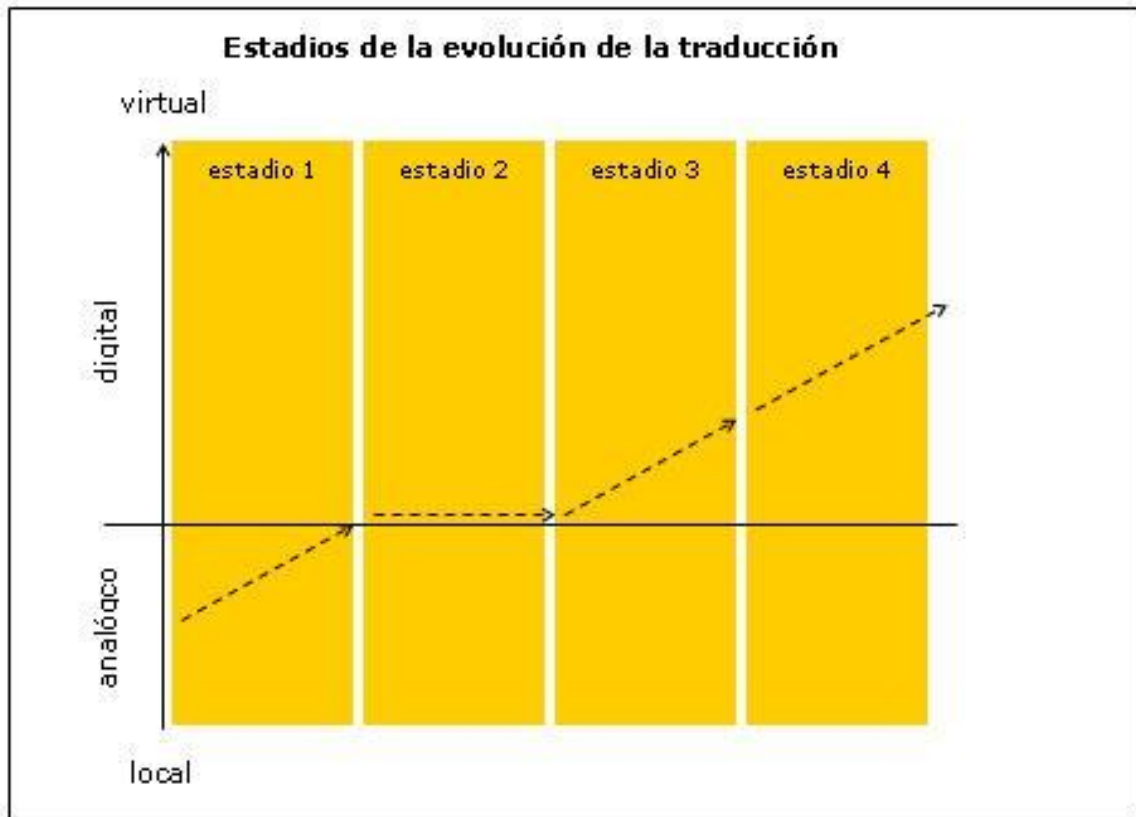
Estadio 3, incorporación de internet. Este estadio se caracteriza por la incorporación de internet en las tareas del traductor profesional. Se manifiesta especialmente en las tareas relacionadas con la comunicación y con la documentación. No obstante, en lo referente a la tarea traductora, el trabajo del profesional de la traducción sigue realizándose fundamentalmente en un entorno local. Las herramientas informáticas más relevantes se instalan en el ordenador personal, mientras que la red se utiliza en las tareas que precisan comunicación con los diferentes agentes implicados en el proceso de traducción (clientes, gestores de proyectos, expertos, etc). En el ámbito de la documentación comienzan a destacar las bases de datos terminológicas, especialmente las orientadas a la traducción³. La tecnología es digital y el tipo de conexión es principalmente asíncrona. En la clasificación de Harry Pross (1972) y Manfred Faßler (1997) se ubicaría entre los medios secundarios y terciarios.

Estadio 4, el ascenso a las nubes. Este estadio se caracteriza por la internetización del proceso de traducción. Prácticamente todas las tareas se llevan a cabo en línea. El gestor/empresa centraliza los datos y los recursos. Las herramientas se diseñan para ser ejecutadas y utilizadas en la red y los datos se almacenan en servidores. La dependencia del entorno local se reduce, frente a la libertad de movimiento consubstancial a la red. La tecnología es digital y el tipo de conexión es principalmente síncrona. En la clasificación de Harry Pross (1972) y Manfred Faßler (1997) correspondería a la etapa de los medios cuaternarios.

¹ Uno de los primeros procesadores de textos fue el WordStar, que funcionaba en ordenadores con sistema operativo CP/M, anterior al MS-DOS.

² Uno de los primeros sistemas de gestión de memoria de traducción fue el sistema TM2 de IBM, que no se comercializaba. A nivel comercial cabe apuntar el Trados Workbench en sus versiones MS-DOS.

³ Una de las bases de datos de referencia en este estadio es EURODICAUTOM, que si bien tienen sus orígenes en el estadio anterior su popularización tiene lugar en este estadio.



4- Factores que intervienen en el proceso de traducción digitalizado

La evolución de los medios y su influencia en el proceso de traducción digitalizado puede ser observada a través de diversos factores: la evolución de las herramientas y recursos, los cambios en los procesos, las soluciones para las diferentes tareas, la transformación de los agentes implicados en el proceso y la transformación de los productos traducibles.

En este trabajo nos centraremos especialmente en los procesos y las tareas, mientras que dejaremos para un posterior trabajo los factores relacionados con las herramientas, los agentes y con los productos.

4.1 Estadio 1, ausencia de tecnología digital

En el **primero de los estadios**, caracterizado por la ausencia de tecnología digital, las tareas relacionadas con la actividad traductora profesional se centran principalmente en la documentación a través de obras referencia en formato papel y en la acción traductora mediante el uso de máquinas de escribir de tracción mecánica y eléctrica. Otras tareas que toman importancia en estadios posteriores aquí son irrelevantes o inexistentes.

4.2 Estadio 2, incorporación de la microinformática

En el **segundo de los estadios**, caracterizado por la incorporación de los microrordenadores, las tareas están relacionadas con los procesos de la documentación, la traducción, la edición de textos y la revisión.

Las tareas relacionadas con la **documentación** se refieren esencialmente a la gestión de recursos terminológicos, ya sean estos de creación y gestión propia ya sean estos de terceros. En el primer caso, cabe apuntar que los profesionales de la traducción incorporan de manera rápida en su proceso de trabajo el potencial que aportaban los sistemas de gestión de bases de datos. En este sentido, la gestión terminológica se benefició de dichos avances, aunque el gran salto vendría de la incorporación de dichos sistemas en el núcleo de la actividad traductora a través de los sistemas gestión de memorias de traducción.

Como hemos apuntado, dentro de las tareas relacionadas con la **acción traductora** toma relevancia el uso de memorias de traducción. Su aparición significará un cambio de paradigma importante en lo referente a la automatización del proceso traductor frente a los límites que los sistemas de traducción automática tenían en esta época, tanto en lo referente a la calidad de la traducción como a las limitadas combinaciones lingüísticas disponibles.

En esta época empiezan a popularizarse las bases conceptuales de los lenguajes controlados como uno de los elementos indispensables para la mejora de la automatización del proceso traductor en el ámbito de la traducción especializada.

Otras tareas que se incorporarán al proceso traductor tienen que ver con la **edición de textos y documentos**, lo que significará en muchos casos una parte consubstancial a la traducción y un valor añadido. La autoedición en el ámbito de la traducción deja de ser una tarea externa a nivel profesional y el traductor realiza los primeros pasos que lo llevarán, en estadios posteriores, a tener un papel cada vez más presente en el proceso de gestación y elaboración de la información.

Asimismo, en las tareas relacionadas con la **revisión y corrección** del texto traducido se incorporan los primitivos sistemas de corrección ortográfica, que en este estadio, especialmente en su inicio, son simples listas de palabras que basan su acción en la comparación y en algoritmos de búsqueda poco potentes. Se incorpora también al quehacer del traductor la corrección de tipo funcional para los productos informáticos, que empiezan a ser localizados a más lenguas y culturas.

En el ámbito de la organización del flujo de trabajo del traductor, la figura del gestor de proyectos emerge como una pieza clave para hacer frente a encargos de traducción de ciertas magnitudes. La organización laboral del mercado de la traducción profesional experimenta la creación de empresas dedicadas fundamentalmente a la localización y que coexistirán durante algún tiempo con agencias de traducción organizadas como mediadoras entre clientes y traductores autónomos.

En este estadio se produce la ruptura tecnológica en el ámbito de la traducción profesional en relación a la era previa a la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación. Las exigencias del traductor para su incorporación en el mercado profesional en este estadio pasan por el acceso a un determinado tipo de hardware y por el conocimiento de determinadas herramientas relacionadas con la edición de textos y en menor medida con la traducción asistida.

4.3 Estadio 3, incorporación de internet

El tercero de los estadios, caracterizado por la incorporación de internet en las tareas del traductor profesional, implica la aparición de nuevos procesos y nuevas tareas.

Por un lado se consolida la figura del gestor de proyectos, que tendrá como misión principal llevar a cabo las tareas relacionadas con la coordinación de la traducción, por un lado, y la coordinación de la gestión técnica por otro. Dichas tareas se sumarán a las vinculadas a los procesos de documentación, traducción, edición y revisión del estadio anterior.

Entre las tareas relacionadas con la coordinación de la traducción cabe enumerar el análisis del proyecto o encargo de traducción, la elaboración de presupuestos, la comunicación con los agentes implicados (clientes y traductores) y la planificación del flujo de trabajo. El proceso de traducción, cada vez más digitalizado, vivirá en este estadio un proceso de especialización que implicará la aparición de herramientas diseñadas para resolver tareas propias del profesional de la traducción⁴. Así, el recuento de palabras o el análisis de repeticiones se realizarán con sistemas diseñados *ex profeso*, tareas que poco a poco irán incorporando también algunos sistemas de traducción asistida dentro de su funcionalidad⁵.

Otras tareas de gestión, más relacionadas con la acción traductora, son la creación del proyecto de traducción, la preparación de la documentación, la gestión de formatos, la actualización periódica de la documentación de referencia, la preedición y la pretraducción.

Algunas de estas tareas encontrarán en internet un medio apropiado para su ejecución, proporcionando rapidez y seguridad, esencialmente en las tareas más vinculadas a la transferencia de datos y a la comunicación.

Probablemente sea en los procesos vinculados a las tareas de documentación donde la traducción vive su mayor transformación mediante el auge progresivo de recursos en internet. Es el momento de la subida a la red de las grandes obras de referencia, de la aparición de nuevos

⁴ Ejemplo de este tipo de herramientas en el ámbito de la gestión es Freebudget.

⁵ Un ejemplo es la elaboración de listas de repeticiones del sistema de gestión de memorias de traducción Déjà Vu.

recursos terminológicos, de colecciones de corpus textuales paralelos y sobretodo de la expansión de buscadores basados en sistemas de indexación de texto completo.

Paralelamente, internet supone una oportunidad, no desaprovechada, para los profesionales de la traducción de crear redes de comunicación para fines profesionales a través de listas y foros sobre diferentes ámbitos de la traducción⁶.

En la acción traductora, una de las tareas que emerge es la traducción de textos resultado de la pretraducción obtenida a partir del uso de memorias de traducción. En el ámbito de la traducción automática, se consolida el modelo preedición / traducción automática / postedición, recayendo sobre la tarea posteditora la garantía de calidad de la traducción.

Tanto la postedición como la revisión de textos pretraducidos responden al mismo patrón de calidad necesarios en aras de validar estrategias de automatización de los procesos traductores. Las tareas vinculadas a la verificación y acreditación de textos obtenidos por sistemas de traducción automatizada, considerando su amplia difusión en el sector, deberán ser tenidas especialmente en cuenta en los procesos formativos de la traducción profesional.

Las tareas asociadas a la edición de los textos han sido consideradas como un valor añadido que ha variado en función del producto para el que se traducía. En muchos casos eso ha sido cierto, especialmente cuando la tarea de edición está vinculada a la preparación de originales y a la edición final de textos que han sido diseñados para una existencia en formato papel. No ha sido tan obvio en el ámbito de la localización de sitios web y de programas informáticos. Tanto en un caso como en otro se ha debido abordar a partir del dominio de herramientas específicas y de la adquisición de competencias instrumentales propias de del desarrollo de aplicaciones informáticas.

Por su parte, para las tareas relacionadas con la revisión lingüística se han aprovechado unos sistemas de corrección ortográfica cada vez más potentes. En este punto cabe destacar aquellas opciones orientadas a prevenir la consistencia terminológica que algunos sistemas de traducción asistida han incorporado en su funcionalidad⁷.

A su vez, se enfatizan las tareas relacionadas con la revisión funcional del producto traducido, necesarias en la mayoría de proyectos de traducción de productos informáticos, desde videojuegos hasta programas informáticos, pasando por terminales de móviles y sitios web. El profesional de la localización tiene también en su cometido la tarea de verificar el correcto funcionamiento de todos los puntos de interacción de cualquier interfaz de usuario, propios de la comunicación persona-máquina.

⁶ Ejemplos de ello son las listas de distribución de tradumatica o tecnotrad.

⁷ Un ejemplo diseñado para asegurar la consistencia terminológica lo tenemos en el sistema de gestión de memorias de traducción Déjà Vu.

4.4 Estadio 4, el ascenso a las nubes

La característica principal de este estadio es la internetización de prácticamente todas las tareas del proceso de traducción. El peso de lo local queda reducido a la mínima expresión, que en lo tecnológico se refiere a la evidencia de que el terminal del ordenador es simplemente una puerta de acceso a todo lo que sucede en la red. Las aplicaciones, los recursos y los datos se ubican en servidores, y ello conlleva por un lado que el profesional de la traducción no viva atado a un espacio específico, y por el otro que la empresa o el gestor del proyecto se conviertan en agentes poseedores tanto de las herramientas, como de los recursos y los datos objeto de traducción.

El ordenador del traductor ya no precisa disponer de sistemas de gestión de memorias de traducción, ni tampoco necesita el traductor tener conocimientos avanzados de programas de autoedición, ni de herramientas auxiliares para hacer frente a las tareas relacionadas con el proceso de traducción. Algunas de las tareas que habían aparecido vinculadas a los primeros estadios de la digitalización, como las relacionadas con la preparación del encargo de traducción, las tareas de edición, el mantenimiento de las memorias de traducción, etc, pierden peso en pro de la acción traductora. En este estadio se vive la consolidación de las memorias de traducción de acceso a través de la red y la traducción automática virtual, lo cual sólo precisa de una conexión óptima de acceso a internet y un terminal de ordenador u otro dispositivo informático.

El acceso a las nubes de prácticamente todas las tareas relacionadas con el proceso de traducción abre las puertas a un nuevo estadio que tiene importantes retos para la traducción profesional, tanto en lo referente a la adaptación a este nuevo escenario, como en lo relacionado con la formación de las nuevas generaciones de traductores profesionales.

5. Consecuencias en el ámbito profesional y formativo

5.1 Consecuencias profesionales

De lo expuesto hasta el momento se desprende que, en un proyecto de localización, las tareas más allá de la traducción que a lo largo de los últimos años el traductor ha ido asumiendo han comenzado a dejar de estar bajo su cargo. Se volverá a centrar básicamente en tareas de traducción, y subsidiariamente también en tareas de documentación (principalmente en el marco de la documentación del propio proyecto y mediante la misma herramienta que se utiliza para traducir). De este modo, el traductor dejará de hacer frente a aquellas áreas específicas de la localización que no implican directamente traducción. Estas tareas, relacionadas básicamente con la gestión de formatos y archivos y la parte conocida como de ingeniería, en este momento podrán ser asumidas por la empresa que gestiona el proyecto de localización, dado que centralizará tanto la herramienta (a la que los traductores acceden a través de internet) como la documentación. Desde el punto de vista del traductor autónomo, este nuevo panorama supondrá

dos cambios importantes respecto a su situación profesional: por un lado, la empresa iniciadora del proyecto se hará cargo de todas las tareas de carácter técnico, incluso de aquellas orientadas a resolver consultas técnicas relacionadas con la ayuda del uso del programa de traducción, de modo que el traductor contará en todo momento con ayuda, generalmente en tiempo real; por otro lado, el traductor que se dedique exclusivamente a esta modalidad de traducción no tendrá por qué adquirir una herramienta de traducción propia, ya que la herramienta le será proporcionada por la empresa iniciadora del proyecto. Actualmente algunas empresas incluso ya ofrecen como servicio al traductor el acceso a sus herramientas en línea (y en algunos casos también a la documentación de proyectos de la empresa) para que puedan llevar a cabo encargos de traducción propios. De este modo el traductor ya no necesita adquirir una herramienta propia (que debe instalar, gestionar, actualizar, etc.), sino que paga por ser usufructuario de una herramienta que está actualizada en todo momento y por el servicio de atención al usuario en caso de problemas técnicos. Al permitir la centralización del proyecto a través de una herramienta/plataforma el traductor podrá volver a centrarse básicamente en las tareas específicas de la traducción, puesto que el resto de tareas accesorias (habitualmente de marcado carácter técnico) ya serán asumidas por un especialista.

Esta centralización del flujo de traducción también tendrá consecuencias en el sector empresarial de la traducción. Actualmente, los MLV (Multi-Language Vendor segons LISA) recurren a SLV (Single Language Vendor) para realizar la traducción correspondiente a combinaciones concretas dentro de un proyecto de localización multilingüe. A través de las plataformas en línea, la gestión de proyectos multilingües se sistematizará y permitirá la interacción directa entre MLV y traductores autónomos de las diferentes combinaciones lingüísticas, de modo que el espacio de negocio para las SLV se verá reducido. Como consecuencia, las SLV tendrán que identificar un nuevo servicio o unas tareas adicionales que les permita dar un valor añadido a los proyectos de traducción que gestionen.

Asimismo, el perfil profesional del traductor se verá abocado a orientarse hacia la postedición en un entorno de traducción automática. Sin embargo, la consecuencia que provocará la introducción de la traducción automática en términos de demanda de profesionales de la traducción es hoy día una incógnita. Por un lado, parece lógico pensar que si un mayor volumen de cualquier proyecto de localización se realiza de forma automática, la demanda de traductores disminuirá. Pero, por otro lado, los indicadores sobre el mercado global de la localización indican que está en aumento; además, al reducir los costes de traducción mediante la utilización de la traducción automática es muy probable que la demanda de localización de productos aumente en términos globales.

5.2 Consecuencias en la formación de traductores

Después de abordar detenidamente las diferentes etapas por las que el mundo de la traducción ha pasado desde el punto de vista tecnológico en los últimos 30 años no hay duda de que es

necesario seguir formando a profesionales a partir del proceso de traducción propiamente dicho, independientemente de las herramientas o de los entornos de traducción más habituales en el presente. Además, el traductor debe poder realizar su trabajo con cierta autonomía que le permitan actuar independientemente del sector empresarial, y en concreto del sector de la localización. Por este motivo, también es necesario que se forme en tareas accesorias en traducción, como pueda ser la autoedición. De este modo, el traductor se podrá convertir en un proveedor de servicios de traducción y podrá hacer frente a aquellos encargos que no pasan ni por los MLV ni por los SLV, como puedan ser encargos de combinaciones lingüísticas poco habituales o bien de otras modalidades de traducción que no son la localización.

De cara al nuevo rol de posteditor que asumirá el traductor, será imprescindible contar con unos fundamentos muy robustos en la lengua materna, ya que el tándem formado por traducción automática más postedición facilitará aún más la presencia del fenómeno de la interferencia lingüística en el texto final (REF. TRACE), y por lo tanto la pérdida de la identidad lingüística de las lenguas metas, sobre todo en géneros textuales en los que el contacto con una determinada lengua de partida es especialmente alto.

Por otro lado, el rumbo que está tomando la industria de la localización también hace que sea pertinente preguntarse cuál debe ser la formación que debe tener un posteditor. A pesar de que pudiera parecer suficiente contar con expertos en la lengua de llegada, lo cierto es que la fase de postedición incluye traducción, ya que el primer paso que se debe realizar al posteditar un segmento consiste en comprobar si el mensaje que recoge el segmento traducido corresponde al mensaje del original y si debe ser adaptado de algún modo al público final. En otras palabras, el primer paso al posteditar consiste en garantizar el éxito de la traducción más allá de la mera forma lingüística del segmento final, por lo que el posteditor debe ser capaz de traducir cada segmento a pesar de que no sea quien elabore el segmento traducido.

6. Conclusiones

Del mismo modo que la tecnología ha influido hasta el momento en los diferentes estadios de la traducción que hemos identificado, cabe esperar que el estadio en el que nos encontramos en estos momentos, el estadio cuaternario, evolucione a través de fenómenos como la traducción colaborativa en sus diferentes versiones (también si es remunerada), la *fan-sourcing* o la votación de traducciones. Sin embargo, tal como hemos comprobado en la primera parte de este artículo, los mayores cambios no han estado provocados por un nuevo uso de tecnología ya existente, sino por la aparición de un nuevo elemento tecnológico que permite realizar funciones inexistentes hasta el momento o modificar funciones que ya se daban. Por este motivo, cabe esperar que los cambios en un futuro próximo también vengán impulsados por nuevos avances tecnológicos aplicados a la gestión o a la realización de la traducción.

En cualquier caso, cada vez es más habitual que los desarrolladores y distribuidores de productos localizados velen por la calidad lingüística de las versiones en cada uno de los idiomas a los que localizan, no solo porque la calidad lingüística representa la calidad del producto, sino también porque el hecho de contar con un uso del lenguaje característico de la marca ayuda a fidelizar a los usuarios o clientes y permite aumentar el volumen de negocio. Y en este sentido no hay que olvidar que traducir continuará siendo una tarea lingüística para la que seguirá siendo necesario contar con toda una serie de competencias lingüísticas y extralingüísticas, y que únicamente podrá ser realizada con total garantía de éxito por traductores, a pesar de que el punto de partida sea una traducción automática.

Referencias bibliográficas

- Common Sense Advisory (2010). *The Top 35 Language Service Providers*. <
<http://www.commonseadvisory.com/AbstractView.aspx?ArticleID=1160>> [Consultado el 18 de febrero de 2011].
- Common Sense Advisory (2008). *Ranking of the Top 25 Translation Companies*. <
<http://www.commonseadvisory.com/AbstractView.aspx?ArticleID=918>> [Consultado el 18 de febrero de 2011].
- Esselink, B. (2006). "The Evolution of Localization". En Anthony Py, Alexander Perekrestenko y Brian Starink (eds.) *Translation Technology and its Teaching*. Tarragona: Intercultural Studies Group, Universitat Rovira I Virgili, pp. 21-29.
<<http://wwwa.urv.cat/deaa/isg/library/papers/isgbook.pdf>> [Consultado el 18 de febrero de 2011].
- Faßler, M. (2009). Eröffnungsvortrages der BVM-Tagung „Den Homo digitalis verstehen”.
<http://www.fame-frankfurt.de/uploads/Fassler_2009_Smarte_Fremde.pdf> [Consultado el 18 de febrero de 2011].
- Faßler, M. (1997). *Was ist Kommunikation?* München: Fink
- Lang, N. (2001): "Einführung in medienunterstütztes Lernen" (Translation). En: Hesse, F. *et al: E-Learning. Die Revolution des Lernens gewinnbringend nutzen*. Stuttgart.
<http://www.socioweb.org/archiv/medien/mediabased_learning.pdf> [Consultado el 18 de febrero de 2011].
- LISA (2001). *c: LISA/AIIM Globalization Survey*. < <http://www.lisa.org/The-Black-Ho.529.0.html>> [Consultado el 18 de febrero de 2011].
- Meyrowitz, Joshua. "Medium Theory." En: *The International Encyclopedia of Communication*. Donsbach, Wolfgang (ed). Blackwell Publishing, 2008. Blackwell Reference Online.

<[http://www.communicationencyclopedia.com/subscriber/toctnode?id=g9781405131995_c
hunk_g978140513199518_ss65-1](http://www.communicationencyclopedia.com/subscriber/toctnode?id=g9781405131995_c
hunk_g978140513199518_ss65-1)> [Consultado el 18 de febrero de 2011].

Pross, H. (1972). *Medienforschung*, Berlin/Darmstadt/Viena.

Van der Meer, J. (2003). "At Last Translation Automation Becomes a Reality: An Anthology of the Translation Market." En: *EAMT-CLAW* 2003. 80-184. <<http://www.mt-archive.info/CLT-2003-VanDerMeer.pdf>> [Consultado el 18 de febrero de 2011].